



BANCO DE EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS: EL BANCO QUE DA MÁS INTERÉS

AUTORES:

Nilda Luis Velaz – Supervisora Escolar
Ana María Mattei – Supervisora Adjunta Curricular
Gustavo Luis Fernández – Director Escuela 10
Asunción Cavalletto – Directora Escuela 12
Vilma Ofelia Epilman – Vicedirectora Escuela 24
María Elena Rivas – Maestra Secretaria Escuela 10
Elsa Lomabardo – Maestra Secretaria Escuela 20
Nora Aznar – Maestra de Grado Escuela 2
Pablo Martín Villarreal – Maestro de Grado Escuela 10
Julio Roberto Garbino – Maestro de Grado Escuela 15
Claudio Ferraro – Maestro Bibliotecario – Escuela 2

NIVEL: Interinstitucional - Distrital

TEMA: Socialización e intercambio de Experiencias Pedagógicas áulicas, institucionales, interinstitucionales y distritales.

FUNDAMENTACIÓN

A lo largo de casi seis años, la Comisión del Banco de Experiencias Pedagógicas del Distrito Escolar 14 ha venido desplegando diversas actividades para profundizar, difundir, orientar, alentar y acompañar en todo aquello que tiene que ver con el relato de experiencias.

Esta tarea se entronca dentro de la propuesta de Redumática (Red Educativa e Informática) que, desde 1993, propuso la Secretaría de Educación. Esta red permite, por un lado, almacenar experiencias docentes y, por el otro, acceder telefónicamente para leer dichas experiencias desde cualquier computadora con módem. (La BBS funcionaba en el ex-edificio de la Escuela de Capacitación, hoy en la av. Santa Fe, sede del C.E.P.A.).

RELATO DE LA EXPERIENCIA

Comienzos

El Proyecto Banco de Experiencias Pedagógicas comenzó a fines de 1993. En aquella oportunidad la Dirección del Área de Educación Primaria y la Coordinación del Proyecto seleccionaron una escuela por Distrito Escolar, la que debía contar con un equipo de computación y la posibilidad de instalar un módem, que actuaría como nodo distrital.

La escuela N° 10 - D.E. 14 contaba con un equipo en Dirección, cercano a la línea telefónica y con la posibilidad de instalar el módem requerido; por lo tanto, se convirtió en la escuela cabecera del distrito mencionado.

Fue así como este Establecimiento ingresó al Proyecto de creación de un Banco de Experiencias Pedagógicas en la "Base de Datos en línea" (Redumática-BBS) de la Dirección de Capacitación, Perfeccionamiento y Actualización Docente de la, entonces, M.C.B.A.

Como parte de estas acciones, en 1994, la D.C.P.A.D. capacitó a 6 (seis) docentes por establecimiento en D.O.S. (sistema operativo) y Téliz (software de comunicación).

Para algunos, esta capacitación resultó muy complicada debido a la nueva información, a la terminología, a las inseguridades y a las fantasías de cada participante respecto de estas nuevas tecnologías.

Luego de mucho andar, aprendimos a utilizar el vocabulario técnico, a compactar y descompactar archivos, a subir y bajar archivos, a comunicarnos mediante la computadora conectada a la línea telefónica. También pudimos instalar procesadores de textos y programas de comunicación.

A medida que avanzaba el Proyecto, desde la coordinación del BEP, se difundieron tres documentos en los que se informaba sobre:

- I.- Presentación del Proyecto,
- II.- Pautas para la elaboración de informes.
- III.- Mecanismos de circulación de informes.



Conformación de una Comisión Evaluadora Distrital

A fines de junio de 1994 comenzaron, en cada distrito, las acciones para la puesta en marcha del Banco de Experiencias Pedagógicas en el ámbito municipal.

En nuestro distrito, la Supervisora Escolar reunió el 21 de junio al equipo de conducción de la Escuela N° 10, cabecera del Proyecto, para conformar una Comisión Distrital que evaluara (en primera instancia) las experiencias presentadas por los docentes del distrito.

La segunda instancia de evaluación quedaba a cargo de la Coordinadora del Banco y diversos especialistas en contenido de la D.C.P.A.D.

De esta reunión surgieron, además, los nombres de algunos vicedirectores, secretarios, maestros de grado y maestros bibliotecarios que podrían ser invitados a conformar la comisión.

La primera reunión plenaria de la Comisión Distrital fue en agosto de 1994.

La intención era socializar el Proyecto, intercambiar opiniones y aunar criterios. Este tipo de reunión se repitió mensualmente, a pesar de las dificultades que acarrearaban a los participantes el hecho de reunirse dentro del horario escolar, de postergar las tareas de cada uno y el compromiso de trabajar en un proyecto acerca del cual se tenía poca experiencia, tanto desde lo personal como desde la historia docente.

Durante el mes de diciembre de 1994 se realizaron en el distrito una serie de Jornadas de Intercambio de Experiencias Pedagógicas. En su transcurso varias escuelas se mostraron interesadas en participar en esta nueva experiencia.

Ante este interés y con la posibilidad de satisfacer la inquietud, ya que se contaban con recursos humanos y materiales, se decidió dar forma al Proyecto desde el distrito, por lo que se establecieron algunos objetivos que ayudaran a esclarecer la tarea:

- Mejorar la calidad educativa,
- Redistribuir tiempos y espacios,
- Posibilitar la reflexión conjunta y compartir información a través de la informática.
- Facilitar la implementación del objetivo "d" para la E.G.B. (Título III - Cap.III - Art.15 - Ley Federal de Educación)¹. Muchos de los conceptos que expresa la ley, en este punto, fueron tomados respecto a la situación de los docentes y su labor.

Año 1995

Ya conformada la Comisión Distrital y con todo un año por delante, se comenzó a elaborar material informativo y apelativo de apoyo que complementaba los documentos elaborados por la Secretaría de Educación. De este modo, la Comisión comenzó a apropiarse del Proyecto avanzando sobre la tarea específica.

Los mencionados materiales se dieron a conocer mediante un boletín que fue distribuido a las Escuelas del Distrito, para información del conjunto de los docentes.

Además, para fortalecer el proyecto se realizaron visitas "in situ" a cada unidad educativa, con el fin de informar personalmente y lograr una comunicación más fluida y personalizada con los docentes, futuros participantes del proyecto.

Finalmente, los logros obtenidos se socializaron en el mes de diciembre/94, durante las Jornadas de Intercambio de Experiencias Pedagógicas, informándose en la oportunidad que el total del material validado por la Dirección de Formación Docente Continua y disponible para las consultas, se podría encontrar en:

La Biblioteca de la Escuela N° 10;

La Biblioteca Pedagógica Distrital que funcionaba en la Escuela N° 2;

Diskettes de 5 ¼ " y 3 ½ " en la Escuela N° 10.

Todo este material podría (y puede actualmente) ser consultado por los docentes interesados.

A esta altura, conviene hacer una breve referencia de algunos inconvenientes que resultaron difíciles de resolver:

¹ "Los objetivos de la Educación General Básica son: a) Proporcionar una formación básica común a todos los niños y adolescentes del país garantizando su acceso, permanencia y promoción y la igualdad en la calidad y los logros de los aprendizajes; b) Favorecer el desarrollo individual, social y personal para un desempeño responsable, comprometido con la comunidad, consciente de sus deberes y derechos, y respetuoso de los demás; c) Incentivar la búsqueda permanente de la verdad, desarrollar el juicio y hábitos valorativos y favorecer el desarrollo de las capacidades físicas, intelectuales, afectivo-volitivas, estéticas y los valores éticos y espirituales; d) Lograr la adquisición y el dominio instrumental de los saberes considerados socialmente significativos: comunicación verbal y escrita, lenguaje y operatoria matemática, ciencias naturales y ecología, ciencias exactas, tecnología e informática, ciencias sociales y cultura nacional, latinoamericana y universal; e) Incorporar el trabajo como metodología pedagógica, en tanto síntesis entre teoría y práctica, que fomenta la reflexión sobre la realidad, estimula el juicio crítico y es medio de organización y promoción comunitaria; f) Adquirir hábitos de higiene y de preservación de la salud en todas sus dimensiones; g) Utilizar la educación física y el deporte como elemento indispensable para desarrollar con integralidad la dimensión psicofísica; h) Conocer y valorar críticamente nuestra tradición y patrimonio cultural, para poder optar por aquellos elementos que mejor favorezcan el desarrollo integral como persona".



La ausencia de una línea telefónica permanente y/o exclusiva, conectada con el Banco Central B.E.P. Municipal;

La falta de tiempo de los docentes para dar forma a las experiencias que realizan

A pesar de haber sido un año de grandes expectativas educativas por la implementación de la Ley Federal de Educación y la capacitación docente en servicio, muchas acciones conversadas en las reuniones de la Comisión quedaron plasmadas como anhelos (por ejemplo una mayor frecuencia en las reuniones), pero de todas formas se considera que fue positiva la elaboración del boletín y la aprobación de las seis experiencias presentadas a nivel distrital.

Como evaluación en proceso, la intensa difusión de lo actuado durante los años transcurridos afirma la constitución, organización y consolidación del proyecto en el D.E.14, contextualizándose en relación con los requerimientos distritales e insertándose en el P.E.I. de la jurisdicción.

Año 1996

Se buscó intercambiar, aunar y explicitar criterios para la evaluación de los distintos trabajos presentados, cuidando que dichos criterios fueran válidos para todas las reas.

La Comisión Distrital elaboró cuatro boletines cuyos títulos fueron:

- " La hora de los maestros "
- " Desde el banco".
- "¿Quién dijo que todos los bancos se cayeron...?".
- " Frente a los cambios en educación..., ¿qué pasa en la escuela?".

Se aprobaron numerosas experiencias que incrementaron el potencial del Banco de Experiencias Pedagógicas.

Cabe destacar que de las ochenta y una (81) experiencias obrantes en la red (BBS) de la Dirección de Formación Docente Continua, el 44,44% correspondían al D.E. 14.

El material de la red fue socializado, realizando fotoduplicación de las mismas para las veintitrés escuelas del distrito y para la Biblioteca Pedagógica "Esteban de Luca" que fue trasladada a la sede distrital.

Las mismas se encuadernaron con el siguiente criterio:

- Áulicas de 1er. ciclo: Tomo 1 y 2,
- Áulicas de 2º ciclo: Tomo 1 y 2,
- Áulicas de 3er. ciclo: Tomo 1 y 2,
- Institucionales: Tomo 1 y 2,
- Distritales: Tomo 1 y 2, correspondiendo los tomos 1 a las experiencias aprobadas al 30/08/96, y los tomos 2 a las incorporadas a la red entre el 01/09/96 y el 31/12/96.

Se realizó el resguardo informático de todas las experiencias en diskettes de 3 ½ " y 5 ¼ "; los mismos obran en la escuela cabecera del B.E.P. 14 y en sede distrital.

Con este accionar, la Comisión del B.E.P. del Distrito 14, trató de facilitar la socialización de las distintas experiencias pedagógicas que se llevan a cabo en las escuelas primarias de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y alentar la implementación y reformulación de las mismas, adecuándolas a las nuevas situaciones y contextos que debe manejar el personal docente de la jurisdicción.

Se promovió el acercamiento de diversos maestros-autores de experiencias, que presentaban dificultades, a la Comisión distrital, para charla mediante, presentarles los aspectos más importantes que hacen a la elaboración de una experiencia y acompañarlos en la resolución de los problemas y/o dificultades, ya que, de la lectura de lo elaborado hasta el momento, se desprendían algunas omisiones que perjudicaban la completa comprensión; entre tales omisiones figuraban:

- No destacar el problema;
- No incluir las dificultades que se presentaban durante la implementación de la experiencia y sus soluciones;
- No profundizar los diagnósticos de situación;
- No explicitar lo que puede parecer obvio, ya que esto facilita la toma de distancia en la elaboración de la experiencia.

Con estas entrevistas se logró minimizar la resistencia en la elaboración de los informes y se favoreció la calidad en la generación de cambios y transformaciones pedagógicas a través de experiencias validadas. Con el apoyo técnico pedagógico, el intercambio y la socialización se favoreció una continuidad en el mejoramiento de la calidad educativa y se enriqueció el rol docente, al tener la posibilidad de contar sus experiencias y/o escuchar las de los demás para poder así implementarlas y/o recrearlas.

A esta altura, los miembros de la comisión pensaban en lo beneficioso que sería realizar, a fin de año, una Jornada en la que fuesen los autores de experiencias, ya validadas en el distrito, los que las expusieran a sus colegas.



Aunque pueda parecer obvio, es de especial importancia detenerse a considerar el valor que encierra la comunicación de una experiencia, pues resulta un punto primordial en la formación de equipos de trabajo.

Se buscaba destacar dos de los niveles de la comunicación: el interpersonal y el institucional. Estos dos niveles son complementarios y tienen una relación simbiótica con la organización.

Por eso, la Jornada de Intercambio de Experiencias tendría en cuenta estos dos niveles, ya que nada se puede comunicar adecuadamente si no se conoce la organización y es imposible organizar si no se atiende simultáneamente el proceso de comunicación.

A través de estos aspectos, comunicación-organización, la Comisión del B.E.P. trató de atender a algunos de los problemas más graves por los que atraviesa el sistema educativo: el vaciamiento de contenidos, la pérdida del sentido de muchas de nuestras prácticas docentes y el desdibujamiento del rol docente en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Favoreciendo el relato de experiencias pedagógicas en el ámbito áulico, institucional o distrital, la Comisión del B.E.P. trató de reafirmar la práctica docente como uno de los pilares de la labor pedagógica.

Así realizamos la Jornada de Intercambio de Experiencias Pedagógicas en la Escuela N°22 - D.E.14., en diciembre de 1996.

Año 1997

A pesar de todas las acciones realizadas hasta ese momento para lograr la socialización del proyecto, a principios de 1997, se pudo comprobar que aún, un porcentaje importante de docentes en el D.E.14, desconocía la existencia del B.E.P.

Por eso y como línea de acción, para el transcurso de aquel ciclo lectivo, los miembros de la Comisión Distrital del B.E.P. decidieron encarar la información, difusión, y comunicación del Proyecto de otra manera: se realizarían encuentros mensuales con los docentes de los distintos grados, maestros bibliotecarios y maestros curriculares.

Se trabajó durante ese año alentando la implementación, formulación y reformulación de las experiencias, adecuándolas a nuevos contextos y a las tres dimensiones del contenido.

La Comisión, entonces, asumió el rol de comunicadora, que es mucho más rico que el de informadora, porque permite un mayor intercambio y una puesta en común más personal para arribar a acuerdos colectivos.

Desde este ángulo, los miembros de la Comisión se convirtieron en generadores de participación, de consensos, de formación de equipos de trabajo mediante una intensa gestión institucional, trabajando desde dos dimensiones: como gestora institucional y como vocero interinstitucional para facilitar la creación de redes de intercambio.

En toda comunicación se mezclan pensamientos y sentimientos y por lo tanto la tarea resulta gratificante. Para lograrlo la Comisión puso en juego las cuatro conductas básicas:

- a.- Explicar: mediante la transmisión de información precisa.
- b.- Entender: porque se escucharon las demandas de los demás docentes.
- c.- Empatizar: comprendiendo los distintos estados de ánimo de los diversos grupos.
- d.- Expresar: porque se apeló a formas positivas e interesantes para resolver las dificultades, haciendo de la calidez una constante en la coordinación de los grupos.

De esta forma, la Comisión a través de la lectura de distintas experiencias trató de:

- Asesorar y acompañar en la creación, recreación e implementación de las mismas.
- Favorecer la organización y presentación de las nuevas experiencias.
- Detectar necesidades y/o carencias en la elaboración de las mismas.
- Las reuniones tenían tres momentos:
 - 1.- Presentación de la propuesta.
 - 2.- Lectura y comentarios sobre una experiencia validada, acorde con el grupo de docentes reunidos.
 - 3.- Evaluación del encuentro.

Mediante estas jornadas se intentó investigar la importancia del intercambio y de la socialización y la relación que podía establecerse con respecto al mejoramiento de la calidad educativa, el enriquecimiento que significa para el rol docente tener la posibilidad de escuchar experiencias de otros autores y poder implementarlas, recrearlas o sistematizarlas propias.

A través de estas jornadas, llevadas a cabo con grupos específicos y en forma mensual, se crearon espacios de interacción institucional, esenciales para el enriquecimiento de la labor docente, la reflexión sobre la propia tarea, y la posibilidad de vislumbrarla como un objeto de estudio.

Año 1998

El objetivo fue ampliar un poco más el camino iniciado el año anterior: nuevamente se realizaron encuentros mensuales con los docentes de los distintos grados, maestros bibliotecarios y maestros curriculares; pero con algunas variantes, que pueden sintetizarse así:



- 1) Presentación de la propuesta. Como parte de ella, se leía la síntesis de la evaluación del encuentro realizado el año anterior con el mismo grupo de docentes.
- 2) Lectura y comentario de: "Usted preguntará por qué escribimos", de G.Golzman y M.Marucco².
- 3) Lectura y comentarios de una experiencia validada acorde con el grupo de docentes reunidos. La experiencia era distinta a la leída el año anterior.
- 4) Confrontación entre la experiencia y un esquema que consideraba los siguientes puntos:
 - ¿Qué se hizo?
 - ¿Por qué se hizo?
 - Enunciar la secuencia de lo realizado.
 - ¿Refleja cierta riqueza lo realizado? Explicarlo.
 - ¿Qué otras perspectivas puede tener este trabajo? Definirlas.
 - ¿Cuál fue el contexto institucional?
 - ¿Qué fue lo fundamental de la experiencia y qué lo superfluo?
 - ¿Cómo explicaría la forma de trabajo del maestro?

5) Evaluación del encuentro.

La Comisión considera que con estas reuniones se alcanzó un nuevo escalón que aleja las resistencias y acerca la profundización de la tarea cotidiana. Aunque hubo una dificultad que no se pudo soslayar: la falta de realización del encuentro con los maestros de áreas curriculares, debido a otras convocatorias que se llevaban a cabo al mismo tiempo.

Se recepcionó un pedido propuesto por la mayoría de los docentes participantes: la realización de un taller para redactar experiencias pedagógicas, que permitiera acceder con más tiempo a los elementos a tener en cuenta cuando hay que poner por escrito lo que se hace en el aula.

Año 1999

A partir de la propuesta surgida de varios grupos durante los encuentros del año 98, los miembros de la Comisión Distrital decidieron implementar el taller de escritura de experiencias pedagógicas para el corriente año, avanzando sustancialmente sobre el proyecto inicial.

Una de las dificultades fue llegar a un acuerdo respecto de quiénes serían los "capacitadores": si cabía que los mismos miembros de la Comisión coordinasen los encuentros; hasta dónde era pura osadía, en qué medida el tiempo transcurrido les había permitido adquirir cierta capacidad que valía la pena poner en juego dentro de una nueva faceta...

Los interrogantes fueron muchos y no resultó una tarea sencilla arribar a una idea clara. Se decidió que la coordinación sería compartida entre varios de los miembros de la Comisión, ya que todos tenían una exploración similar aunque algunos habían empezado antes la marcha.

Fueron convocados todos los docentes interesados en participar en un taller de estas características. La inscripción fue abierta y voluntaria, y, una vez registrados los solicitantes, se establecieron los días y horarios de los encuentros (siempre dentro del horario escolar).

Tentativamente, se organizaron cinco encuentros, uno por mes, porque se estimaba que, de ser menos, resultaría imposible desarrollar y dar cierre a los distintos aspectos encerrados en esta temática.

Los docentes interesados no fueron más de treinta, por lo que se estimó que podrían repartirse en un encuentro por la mañana y otro por la tarde manteniendo así un solo día de encuentro por mes. Aquí no hay que olvidar que los miembros de la Comisión Distrital que coordinarían los encuentros también tenían que "salir" de sus propias escuelas y redistribuir nuevamente los tiempos y espacios, acordando quien quedaría a cargo de las actividades de ese día.

Se programaron los encuentros para los días 9 de junio, 7 de julio, 11 de agosto, 8 de septiembre y 13 de octubre.

La primera reunión consistió en una presentación del taller donde se intentaron tomar los elementos de la tarea cotidiana, para hacer un análisis de su relación con el registro de experiencias y, desde allí, considerar las características de los encuentros siguientes. Aunque los encuentros de la mañana y de la tarde presentaron características distintas hubo algunas coincidencias.

Estos fueron algunos de los comentarios volcados por los participantes del primer encuentro:

- "Las experiencias deben tener algo significativo para ser contadas",
- "Hay experiencias que uno las repite durante dos o tres años y los resultados son distintos",
- "Hay grupos que, por distintos motivos, no se "enganchan" con actividades que otros grupos recibieron con mucha disposición",
- "Pienso que una actividad es significativa cuando sirve para otro docente",
- "En una actividad hay distintas personas implicadas: docente a cargo, alumnos, padres, directivos, otros docentes",

² "Maestra... ud., ¿de qué trabaja?", Grupo Sima, Editorial Paidós, Bs.As., 1996



- "El maestro se expone al escribir lo que hace en el aula",
- "La expresión 'Cada maestrillo con su librillo' puede tener distintas lecturas,
- "Todos los docentes tenemos un modo de enseñar que nos es propio y resulta difícil de reproducir",
- "El maestro no siempre puede aislarse del contexto institucional y de un marco pedagógico general",
- "Se puede desvincular la labor de distintos docentes, como si sus trabajos no tuvieran nada en común".
- "No siempre una actividad suscitada en un grado puede continuarse en los siguientes",
- "No todos los docentes se "enganchan" en actividades innovadoras",
- "La experiencia que despierta el interés en los alumnos adquiere una fuerza que trasciende lo planificado, porque es el motivo central por el que se realizó dicha planificación y encierra el empuje y la vida que son propios de los hechos humanos",
- "La dificultad más seria para escribir una experiencia es encontrar los tiempos para realizar el registro",
- "Ayuda mucho tener brevemente enunciados los distintos momentos que fueron construyendo esa experiencia",
- "Los docentes no hemos sido preparados para registrar experiencias, incluso llegamos a pensar que no tiene relación directa con nuestra función. Otras veces pensamos que no tiene sentido describir situaciones que miles de maestros realizan cotidianamente".

Para entender la relación entre lo transcripto y el registro de una experiencia, se discutieron ciertos aspectos comunes a todos estos comentarios:

- (1) " Lo significativo " de una experiencia.
- (2) La respuesta que dan los distintos implicados en una experiencia.
- (3) La relación (o distancia) entre la realidad y lo pedagógico.
- (4) Lo distinto y lo nuevo en una experiencia.

No se hizo un cierre definitivo de todos estos temas, dado que se estimó retomarlo en el encuentro próximo. Como un primer intento, se propuso que aquel que se animara organizarse el esquema de una experiencia realizada para abordarla en la reunión siguiente.

En el segundo encuentro se incorporaron nuevos integrantes. Se volvió sobre los momentos del encuentro anterior y la consigna final. Para recordar los mencionados momentos se propuso la lectura de la narración de lo sucedido a lo largo de dicho encuentro. Se analizaron los siguientes aspectos del relato:

- ✓ Se dio una idea de los tiempos, pasos y correcciones que implica la redacción (por ejemplo, la lectura de las dos hojas llevaron cerca de cinco minutos pero su escritura insumió más de una hora y media).
- ✓ Se analizaron las frases que allí eran mencionadas y su fidelidad con lo conversado.
- ✓ Se destacó el papel del diálogo en el análisis de las experiencias.
- ✓ Se recalcó el papel de la síntesis de lo conversado, los ejes temáticos mencionados y las relaciones con otros temas propios del quehacer áulico.
- ✓ Todo lo anterior y lo que fue surgiendo del diálogo condujo a:
 - a.- Un análisis de la metodología aplicada por quienes coordinaron el encuentro.
 - b.- Un resumen del desarrollo del encuentro.
 - c.- Un estudio del papel de los implicados.
 - d.- Una breve sistematización de los siguientes temas:
 1. El objeto de estudio.
 2. Lo significativo.
 3. Pasos que podrían llevar de la práctica a la teoría:
 - *Experiencia de aula.
 - *Esquema/Relato oral.
 - *Relato Escrito.
 - *Metodología.
 - *Teoría.

Finalmente se pudo concluir que el trabajo leído permitió la observación de los coordinadores sobre su tarea, lo que en definitiva sucede cuando se narra cualquier experiencia, donde ésta junto con sus implicados, se convierte en un objeto de estudio. Este podría ser un primer escalón en el camino hacia la teoría.

Como propuesta final, se sugirió que para el próximo encuentro los docentes trabajen un primer borrador de su experiencia.

Como inquietud final, algunos docentes propusieron ocupar parte del tiempo del encuentro escribiendo, dada una dificultad mayoritaria de encontrar los tiempos para ello. La coordinación llevaría la sugerencia a la Comisión Distrital y traería una respuesta para la próxima vez.

En el tercer encuentro se informó que los miembros de la Comisión Distrital habían decidido que, dado que estas reuniones tenían la dinámica de taller, era válido y posible dedicar tiempo de su transcurso para la escritura. Pero también, la Comisión señaló que era importante el momento de la socialización porque no sólo permitía valorar las experiencias de los demás docentes sino que igualmente brindaba elementos para la elaboración de nuestro propio trabajo, posibilitando establecer relaciones con distintos aspectos de nuestra



tarea y ofreciendo, al docente que narra, una visión distinta de su propia experiencia por cuanto los demás participantes del taller la desconocían, o no habían participado o no se encontraban comprometidos con ella. De esta manera se abrió la posibilidad de que los participantes del encuentro eligieran la modalidad que creyeran más conveniente.

Algunos docentes comentaron sus dudas respecto de los ítems establecidos por el boletín de la Dirección del Área de Educación Primaria titulado " II - Pautas para la elaboración de informes", fechado en 1994: las "Condiciones Iniciales", los "Para Qué", las "Líneas de Acción", el "Relato de la Actividad" y las "Conclusiones".

La coordinación aclaró que hay diversidad de modos de armar un relato. Tiene mucho que ver con las formas que cada uno tiene de expresarse; incluso pesan las dificultades individuales para expresarse. De todos modos, sigue siendo un buen punto de partida un esquema de lo que fue sucediendo en el aula respecto de la experiencia. Luego vendrán un sin fin de lecturas y relecturas que permitir n enriquecerlo paulatinamente. De hecho, es muy difícil abarcar con palabras la totalidad de diálogos y situaciones que se pudieron haber producido. Frente a ese cúmulo, el trabajo se enriquece partiendo desde lo poco hacia lo mucho.

Aquíj es donde cumple un papel valioso la socialización hacia otros docentes que, si bien no han estado comprometidos con esa experiencia puntual, conocen las características propias de la tarea áulica y pueden detectar "ausencias" en el texto que, al ser salvadas, ayudan a clarificar la experiencia, además de detectar frases cuya complejidad pueden dificultar la comprensión.

Por otra parte "narrar" una experiencia es más rico que simplemente seguir un esquema, aunque es indudablemente más difícil. Se dijo, anteriormente, que la experiencia áulica es tan variada en situaciones que resulta casi imposible concentrarla en un texto. Los esquemas, por su misma estructura y finalidad, ya son sintéticos y en cierto modo incompletos. No representan un modo de expresión de ideas sino una forma de organizarlas.

La narración de una experiencia permite volcar con más naturalidad los diálogos, las situaciones, las reflexiones, los sentimientos, las dudas.

En síntesis, una experiencia no es menos experiencia por seguir un esquema, pero tiene mayor riqueza para la comunicación si est narrada. Tiene más capacidad para expresar los hechos tal cual sucedieron eslabonándolos de modo natural, sencillo, original. No obstante es indudable que todo buen relato empieza con un buen esquema; de allí la necesidad de confrontar los distintos enfoques.

Si bien a primera vista pareciera que la confección escrita de una experiencia áulica fuese excesivamente compleja, lo fundamental es captar el sentido general al que debe apuntar en todo momento:

✧ La secuencia debe ser lógica y abarcar la mayor cantidad de momentos que expliciten la experiencia.

✧ El esquema general no es muy distinto del tradicional: presentación, nudo y desenlace:

a.-La presentación debe incluir una breve caracterización del grupo, de la institución y del problema que se entiende que existe y que ha llevado a realizar esta experiencia y no otra. Es esto a lo que se dio en llamar las "Condiciones Iniciales" y los "Para Qué".

b.-El nudo se manifiesta en la variedad de actividades, comentarios, sucesos, enumeración de implicados, (etc.) que rodean la iniciativa. A esto se tiende al pedir las "Líneas de Acción" y el "Relato de la Actividad".

c.-El desenlace no es otra cosa que establecer los resultados de la experiencia, la "Conclusión". La idea es poder evaluar, en este momento, los aspectos positivos, los negativos, lo previsto y lo imprevisto, los alcances, las derivaciones hacia actividades impensadas, etc.

Esquema Tradicional	Boletín I Año 1994	Comisión Distrital Año 1998	Idea Central
Presentación	<u>Condiciones Iniciales</u> <u>Para qué</u>	2) Por qué 6) ¿Cuál es el contexto institucional?	Breve caracterización del grupo, de la institución, y del problema que entendemos que existe y que nos ha llevado a realizar esta experiencia y no otra.
Nudo	<u>Líneas de Acción</u> <u>Relato de la Actividad</u>	¿Qué hizo el docente? Enunciar la secuencia de lo realizado 4) ¿Refleja cierta riqueza?	Busca manifestar la variedad de actividades, comentarios, sucesos, enumeración de los implicados y todo lo que estimamos implica la actividad y lo que la rodea.
Desenlace	<u>Conclusión</u>	5)¿Qué otras perspectivas puede tener este trabajo? 7) ¿Qué es lo fundamental y lo superfluo? 8) ¿Cómo explicaría la forma de trabajo del maestro (su metodología)?	Apunta a establecer los resultados de la experiencia y la reflexión que nos ha suscitado su realización.



En el cuarto encuentro, la tarea prioritaria fue la lectura de las experiencias y los ajustes necesarios en cada caso. También se analizaron aquellos relatos que no habían podido presentarse anteriormente.

Si bien el quinto encuentro se realizó recién en el mes de octubre, los participantes han ido devolviendo, verbalmente, la riqueza que para ellos significan estos encuentros. Esto hace pensar en que se ha acertado en la propuesta.

Sin embargo, a esta altura hay que considerar la disímil concurrencia a los encuentros. Por un lado hubo muchos que habían comprometido su asistencia y no lo hicieron. Otros comenzaron y luego abandonaron (algunos en el segundo encuentro, otros en el tercero o cuarto). Algunos se sumaron uno o dos encuentros más tarde.

En la reunión mensual, los miembros de la Comisión Distrital han puesto en común el tema y se concluyó que puede deberse, principalmente, a dos factores: la simultaneidad con otras capacitaciones en el distrito y diversas dificultades de índole personal que afectaron a algunos de los integrantes de los talleres.

EVALUACIÓN

Es difícil evaluar un proyecto que ha recorrido un largo camino de seis años. Por un lado, porque han sido muchas las actividades realizadas pero, al mismo tiempo, son varias las ideas que no llegaron a concretarse (al menos no como se hubiera querido).

A modo de síntesis de lo logrado, se puede afirmar que el balance es positivo en la mayoría de los objetivos que se fueron planteando año tras año.

El proyecto ha ido más allá de las personas, las ha trascendido ya que desde el inicio han cambiado los funcionarios (hasta en dos o tres camadas) y los miembros de la Comisión tampoco son todos los que iniciaron la tarea en agosto de 1994.

La cantidad de experiencias validadas hasta mayo del corriente año (132) puede ser un indicador de un cierto éxito, máxime cuando muchas de ellas fueron reescritas porque algunos aspectos no estaban suficientemente precisados. Pero también están aquellas experiencias que se devolvieron para mejorar (09) y nunca fueron enviadas nuevamente.

Para terminar esta ambigua evaluación es necesario destacar, como positivo, que hay docentes que han podido recrear, en sus propios grados, las experiencias que fueron intercambiadas en los distintos encuentros. La dificultad más preocupante que se sigue observando no es sólo que el maestro continúe teniendo dificultades para poder tomar su tarea como un objeto de estudio, no sólo por limitaciones o miedos propios, sino porque tampoco se favorece un clima en donde la tarea del docente sea lo significativo. Se le sigue pidiendo que sea cada vez más democrático y más participativo, pero muchos docentes no viven esa realidad dentro de su trabajo. Y se sigue postergando el análisis sobre el lugar que ocupa la tarea docente en la sociedad y respecto de las distintas teorías. Sin duda existen una infinidad de temas que suelen eclipsar la tarea docente porque son más urgentes, pero no siempre más importantes.

A pesar de todo consideramos que las prácticas docentes son tenidas en cuenta y valorizadas a través de proyectos como éste, que permiten que la labor diaria tenga trascendencia más allá de su ámbito de ejecución.